

Salvar los negocios de EE. UU. en China, es a nueva consigna del P.C.

Diarios del P.C. llaman a Roosevelt a intervenir en china para salvaguardar Capital Norteamericano

Extraído de **Socialist Appeal**, [Vol. 1 No. 7](#), 25 de Septiembre de 1937, p. 8.

Traducido por Andrés Rucci.

Septiembre de 1937

Para enfrentar la situación creada por la invasión de Japón, un partido obrero revolucionario haría de las manifestaciones de solidaridad proletaria con los trabajadores y campesinos chinos, y los esfuerzos para imponer sanciones del estado obrero contra los imperialistas ladrones, en el centro de su actividad.

Los estalinistas, sin embargo, honrar los principios revolucionarios solo con los labios. En verdad, se han revelado en este contexto como los defensores social-patrióticos de los intereses imperialistas estadounidenses en China y apelan al gobierno de Washington en términos bastante sensibleros para defender esos intereses contra Japón en concierto con otras potencias imperialistas "amantes de la paz".

En algunos casos, como demostraremos, el llamado a las armas ni siquiera se basa formalmente en la defensa de las masas chinas contra los imperialistas japoneses, sino en la preservación de las ganancias e inversiones de Wall Street. De hecho, el gobierno de Roosevelt no ha expresado un interés ni siquiera parecido a la preocupación por los "intereses" estadounidenses en el Lejano Oriente que expresan los estalinistas. Como siempre, el lacayo es más vociferante que el maestro.

"Seguridad colectiva"

The Daily Worker, como portavoz oficial de los estalinistas, todavía considera necesario utilizar un lenguaje bastante reservado para exponer su traición a los principios del internacionalismo revolucionario. Sus comentarios editoriales sobre la guerra entre China y Japón consisten principalmente en vagos murmullos sobre la necesidad de aplicar un sistema de "seguridad colectiva" en el Pacífico.

Se ha dejado a órganos no oficiales como las **New Masses** y **China Today** desplegar toda la línea social-patriótica en todo su vulgar esplendor. Esto es parte del sistema estalinista de doble contabilidad. En caso de necesidad, estos diarios siempre pueden ser repudiados.

Patrioteros, manos a la obra

En un artículo presentado por Theodore Draper el 14 de septiembre, el **New Masses** dedica dos páginas completas a la propaganda más descarada de la guerra imperialista que haya jamás deshonrado a una revista que pretendiera servir a los intereses de los explotados y oprimidos. El escritor, un conocido miembro del partido, copia el estilo y las ideas de dichos comentaristas burgueses sobre asuntos del Lejano Oriente como Nathaniel Peffer, notorio defensor de la guerra imperialista contra Japón.

"Nosotros", dice Draper (el "nosotros", es decir, Draper, la **New Masses** y el gobierno imperialista en Washington), "hemos pospuesto continuamente abordar los problemas reales". Se queja de que los barones ladrones de Wall Street han permitido los imperialistas japoneses salirse con la suya en China y que es hora de detenerlos.

Oficial de reclutamiento Draper

Los pronombres "nosotros" y "nuestro" son usados por estos bandidos estalinistas, tal como podrían ser usados por cualquier escritor otro burgués. No hablemos entonces ni demos pistas de que el gobierno de Roosevelt quizá, y tal vez quizá no es más que un gobierno de la burguesía y que los trabajadores deben necesariamente ser hostiles a todos sus objetivos. Las líneas de clase en esto y en todo siempre borradas.

"La administración Roosevelt, al igual que sus predecesoras", continúa Draper, "todavía está bloqueada por la brecha entre la promesa y el logro (de hecho, les aviso a los japoneses que se estaban portando mal, ¿sabes ?, pero actuar de verdad no nunca, L.F.J.). Los mismos japoneses son muy conscientes de nuestro papel insatisfactorio en el Lejano Oriente y esperan que continúe ... Sin embargo, la administración de Roosevelt probablemente se enfrente a contextos más duros que los que hubieran de enfrentar administraciones anteriores. Surge la pregunta: ¿cuánto tiempo más se puede posponer la acción concreta para restablecer la paz y la soberanía de China en el Lejano Oriente? "

Píldora envenenada

Las referencias a "La paz" y "la soberanía de China" son la cubierta azucarada de una píldora pútrida envenenada de social-patriotismo. Los traidores de la Segunda Internacional emplearon en 1914 frases como "libertad y democracia" y "defensa de la patria". Los estalinistas saben muy bien, sin embargo, que el imperialismo estadounidense no puede ser conducido a una guerra para preservar la "paz" y "La soberanía de China ". Deben presionar a Washington con argumentos digamos un poco más reveladores. ¡Escuchemos a Draper!

"Es un buen negocio para Estados Unidos mantener los enormes recursos, no desarrollados, de China fuera del control japonés, a pesar de la actitud miope, desde el punto de vista de sus propios intereses, de algunos grandes hombres de negocios en este país.

"En segundo lugar, China sigue siendo el mayor mercado potencial y una de las mayores fuentes de inversión de capital en el mundo ... Nuestra participación actual en China no es más que una pequeña fracción de nuestra participación potencial en una China unificada y revitalizada. La amistad política sería un activo empresarial de primer orden".

¡Lacayos a formar!

¡China como oasis de negocios para el imperialismo estadounidense! ¡Los trabajadores chinos como sujetos aptos para ser explotados por las bolsas de dinero de Wall Street! Sin duda, el imperialismo estadounidense está preparando la marcha hacia su objetivo de dominación mundial. Los lacayos estalinistas del imperialismo norteamericano se han formado incluso antes de que la primera corneta haga sonar el llamado a las armas.

La revista **China Today**, que se describe a sí misma como un órgano de los "Amigos del pueblo chino", dispensa un veneno social-patriótico similar. En el número de septiembre, R.A. Howell llama a una guerra imperialista total (?) Contra Japón. Al igual que Draper (tal vez sean una y la misma persona), él quiere que el imperialismo estadounidense vaya a la guerra con Japón para proteger sus intereses comerciales en China y, también como Draper, quiere que los verdaderos objetivos se camuflen para que el apoyo de las masas para la guerra imperialista puede estar seguro.

Un Plan para el engaño

La resistencia a los agresores no será efectiva si se limita a la defensa de vidas y propiedades, ya que el apoyo más amplio de los pueblos no puede movilizarse detrás de tal política. Siempre detrás de los pasos del imperialismo, los estalinistas han aprendido lo necesario que es adormecer a las masas con falsos ideales y promesas engañosas para lograr que peleen las sucias batallas de sus explotadores.

Mientras tanto, el gobierno burgués del Kuomintang Chino carga con cierta derrota en la lucha militar porque teme despertar a las masas y se niega a atraerlas activamente a la guerra contra Japón

Japón también hace llamamientos sórdidos para la intervención imperialista. Wang Chung-hui, ministro de relaciones exteriores de Nanking, en una entrevista publicada en el **New York Times** el 18 de septiembre, hizo hincapié en el pesar de China por la actitud aislacionista estadounidense hacia la guerra chino-japonesa.

Intervención real

Solo cuatro días antes, los marines de los EE. UU. Entraron en acción contra los trabajadores de las fábricas de harina de Shanghai en huelga, como resultado de lo cual 25 fueron enviados al hospital por los efectos del gas lacrimógeno y heridas en el cuero cabelludo. Este incidente perturbó al ministro burgués chino más de lo que lo hizo el **Daily Worker**, que publicó el informe sin una sola palabra condenando del uso de las fuerzas del imperialismo estadounidense para la huelga en China.

Wang "se hizo eco de los recientes argumentos chinos para la intervención diciendo que le parecía que las consideraciones materialistas, por no decir morales, exigían ese paso. Expresó su incapacidad para decidir si potencias como Gran Bretaña y Estados Unidos se reconciliaron ante la actualidad de perder su comercio, inversiones e influencia en China, lo que sin duda sería el resultado de una victoria japonesa. "Esto del representante de un gobierno que, ¡si creyéramos que los estalinistas (como nosotros no lo hacemos) están poniendo una "lucha para terminar" contra el imperialismo japonés

Vayamos todo juntos, hasta el final

¡Un frente unido: ¡el gobierno burgués del Kuomintang, los imperialistas "amantes de la paz" y los estalinistas! Solo les queda a los trabajadores reconocer el hecho de este frente unido y sus consecuencias inevitables: traición a los trabajadores y oprimidos en todas partes.